

¿Es pentecostal Pentecostés? Una mirada a Hechos 2:1-13

Jhohan Centeno, Mg.

Teólogo de la FUSBC (2007) y Magíster en e-learning de la UNAB (2011). Ha sido Ministro Autorizado de la Iglesia Cristiana Cuadrangular. Se ha desempeñado en la administración de educación teológica desde 2007 y actualmente es Profesor y Jefe de Educación virtual en la FUSBC.

Resumen

La tradición pentecostal ha interpretado durante los últimos 100 años el evento de Pentecostés relatado en Hechos 2:1–13 como el evento inaugural y definidor del pentecostalismo. En este artículo se aborda el texto bíblico en mención para responder desde este a la pregunta ¿Es pentecostal el Pentecostés? Se aborda entonces desde la comprensión del Pentecostés como fiesta cuyo trasfondo es el Antiguo Testamento; el evento de la llenura de los discípulos con Espíritu Santo; la relación restauradora de Pentecostés con Babel y la comprensión que de estos elementos se deriva para nuestro entendimiento del pasaje. Pentecostés termina siendo entonces la inauguración de la labor eclesial más allá de la exclusividad para una corriente teológica.

Palabras clave: Pentecostés, Babel, Llenura del Espíritu, Pentecostalismo, Bautismo en el Espíritu.

Introducción

Desde el surgimiento del movimiento pentecostal a inicios del siglo XX se ha discutido ampliamente sobre la interpretación de Hechos 2 y su papel para la comprensión del pentecostalismo. Dado que ha pasado mucha agua debajo del puente de las discusiones en torno a la forma de interpretar el bautismo del Espíritu Santo y su relación con Hechos 2, la idea de un artículo como este no es la de criticar en sí misma la doctrina pentecostal, sino revisar la interpretación de este pasaje para

identificar si en su propósito y naturaleza él permite aclarar la función y comprensión del bautismo del Espíritu para los grupos de origen pentecostal, y también para evaluar si funciona como espacio de decisión sobre la necesidad o no de la reformulación de esta doctrina pentecostal.¹

En el desarrollo del artículo se seguirá la que sería la división natural en el texto. Primero se contemplarán los vv. 1-4 y el suceso de Pentecostés y, posteriormente, se presentará el estudio relacionado con los versos 5-13.²

¹ Shane Clifton, “The Spirit and Doctrinal Development: A Functional Analysis of the Traditional Pentecostal Doctrine of the Baptism in the Holy Spirit”, *Pneuma* 29, n.º 1 (2007): 5-23.

² Los vv. 1-4 presentan una descripción de la

llegada del Espíritu, mientras que los vv. 5-13 muestran la percepción de estos sucesos, así como la forma en que la audiencia judía los tomó. Joseph Fitzmyer, *Hechos de los apóstoles*, trad. de Luis Iglesias (Salamanca: Ediciones Sígueme, 2003), 321.

Hechos 2:1-4

Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos juntos en un mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido como el de una ráfaga de viento impetuoso que llenó toda la casa donde estaban sentados, y se les aparecieron lenguas como de fuego que, repartiéndose, se posaron sobre cada uno de ellos. Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba habilidad para expresarse (LBLA).

En esta primera porción, Lucas nos presenta una ocasión (Pentecostés), un fenómeno (la manifestación de las lenguas) y un resultado (todos los presentes fueron llenos del Espíritu).

Ocasión

La elección de Pentecostés para el derramamiento del Espíritu Santo no puede considerarse como algo casual, ni tampoco como un elemento de mención meramente circunstancial. La iglesia tiene su nacimiento oficial en la celebración de Pentecostés, y si se quiere comprender el por qué, se debe ahondar un poco en lo que era y significaba esta celebración para la Jerusalén del siglo primero. La fiesta de Pentecostés, llamada así en griego, era la fiesta de la cosecha o de las semanas que encontramos en diversos pasajes del Antiguo Testamento (Ex 23:16; 34:22; Dt 16:9-10, 16; 2Cr 8:13). En sus orígenes, esta fiesta de corte agrícola celebraba los primeros frutos (Nm 28:26; Ex 34:22), pero al pasar el tiempo terminó representando la recolección completa o al menos el final de la cosecha.³ Esta celebración, originada en la comprensión judía de la ley, era una de las tres principales fiestas judías, las que implicaban un peregrinaje a Jerusalén para presentarse ante el Señor con ofrendas (Ex 23:14-17).⁴ Ahora bien, esta celebración de carácter

agrícola no representaba exclusivamente una celebración de provisión material, sino que con el desarrollo de la religión judía comenzó a apreciarse como fiesta de provisión espiritual, festejando un aniversario de la entrega de la ley en el Sinaí, comprensión derivada de la lectura de Éxodo 19:1, de la cual se puede calcular que los israelitas llegaron al Sinaí unos cuarenta días después de la celebración de esa primera pascua.⁵ Vemos entonces en el Pentecostés, una celebración especial para el pueblo judío, que recuerda que Dios ha dado tanto la provisión material -representada en la cosecha- como la provisión espiritual representada en la ley.

Sin embargo, en la narración de Lucas, la comprensión del Pentecostés no se quedará solo en esos dos elementos. El evento descrito es para el Nuevo Testamento la inauguración de una nueva época, la del Espíritu Santo. Aunque el derramamiento de éste representa un hecho histórico irrepetible, a partir de ahí todo el pueblo de Dios -en todas las naciones- se vería beneficiado con este nuevo inicio.⁶ Esto que los 120 reunidos en el aposento alto están viviendo resulta en la experiencia pentecostal, en la manifestación del Espíritu en su venida a través del fuego y del viento que pudo ser visible y audible.⁷ Si bien parece ser un fenómeno desconcertante para los iniciados aquí, debe considerarse que es parte de su comprensión de la fe. Es posible relacionar en el Antiguo Testamento el discurso profético con la llenura del Espíritu Santo. Vemos ya anticipado en el Antiguo Testamento que al venir el Espíritu de Dios sobre una persona, esta habitualmente profetizaba. Este elemento es visible en Eldad y Medad, los ancianos de Israel que profetizaron en el campamento (Nm 11:26).⁸ También lo podemos ver con Saúl y otros casos más. En este caso, lo peculiar es el formato del discurso profético, el cual trabajaremos más adelante.

³ Fitzmyer, *Hechos de los apóstoles*, 315.

⁴ Ajith Fernando, *Comentario bíblico con aplicación NVI: Hechos de los apóstoles*, trad. de Pedro Gómez (Miami, Florida: Editorial Vida, 2012), 89-90.

⁵ F.F. Bruce, *Hechos de los Apóstoles: Introducción, comentarios y notas*, trad. del equipo de la

comunidad Kairós (Grand Rapids, Michigan: Libros Desafío, 2007), 66.

⁶ John Stott, *El mensaje de Hechos*, trad. de David Powell (Buenos Aires: Certeza Unida, 2010), 64.

⁷ Bruce, *Hechos de los Apóstoles*, 66-67.

⁸ Bruce, *Hechos de los Apóstoles*, 66-67.

Siguiendo esta comprensión del Pentecostés donde Dios da alimento, ley y ahora su Espíritu, podemos afirmar que no podría haber un mejor momento para el envío del Espíritu Santo, pues en relación a la iglesia naciente, es después de la muerte de Jesús que se genera la nueva creación y de esta, los discípulos representan los primeros frutos, núcleo del pueblo de Dios (Jr 31:33-34; Ez 36:22-32).⁹ Este nuevo pueblo, enmarcado por el don de Dios, es un pueblo espiritual que nace por obra directa del Espíritu Santo en forma especial, enmarcada en la celebración del Pentecostés.¹⁰ Si volvemos a la consideración de cómo se celebraba la fiesta y los panes que se partían en ella como símbolo de la provisión de Dios, podríamos incluso mencionar que resulta interesante una comparación entre esta provisión y el símbolo de la Cena del Señor del pan que se parte como representación de que somos unos en Cristo.¹¹ Es decir, la iglesia naciente también celebra la provisión del Señor.

Es entonces, sin ánimo de exagerar, Pentecostés el mejor momento para la inauguración de la iglesia, no solo por su trasfondo y su significado, sino por su realidad en el primer siglo de congregar en Jerusalén a gran cantidad de peregrinos quienes a la larga terminarán escuchando el mensaje de las maravillas de Dios. En ese sentido, podemos ver que Lucas -en forma indirecta y sutil- presenta cómo todo el mundo estaba representado, mediante las personas que

venían de las diversas naciones, en el día de Pentecostés.¹²

El fenómeno

Lucas, después de ubicarnos en un evento especial, nos describe el fenómeno que experimentaron los 120 reunidos, siguiendo la tradición, en el aposento alto.¹³ Es importante mencionar que estos discípulos en unidad reflejan los mencionados en el capítulo anterior de donde se puede inferir que la unidad no debe entenderse exclusivamente como estar en el mismo lugar sino algo más relacionado a estar unidos en un propósito o bajo un pensamiento en común.¹⁴ Son estos discípulos unidos los que terminarán experimentando este fenómeno y su resultado.

El fenómeno consta de varios elementos que funcionan como un todo en el desarrollo de la historia fundacional de la iglesia. El fenómeno descrito en Lucas incluye un viento recio que es oído y que se podía sentir en toda la casa, así como el poder ver las lenguas como de fuego repartidas sobre cada uno de los presentes, esto acompañado del hablar en lenguas, técnicamente llamado glossolalia, todo como resultado del “fueron llenos del Espíritu Santo” (Hch 2:2-4).¹⁵ La llenura del Espíritu Santo¹⁶ que encontramos descrita en este pasaje tiene unos marcados ecos que recuerdan la forma en la que se da la ley en el Sinaí.¹⁷ Entonces, al igual que la

⁹ Josep Rius-Camps y Jenny Read-Heimerdinger, *El mensaje de los Hechos de los apóstoles en el Código de Beza*, trad. de José Pérez Escobar (Estella, Navarra: Verbo Divino, 2009), 136.

¹⁰ Ernesto Trenchard, *Comentario expositivo del Nuevo Testamento* (Barcelona: Clie, 2013), 197.

¹¹ Trenchard, *Comentario del Nuevo Testamento*, 197.

¹² Stott, *El mensaje de Hechos*, 71.

¹³ “Juan Crisóstomo, el gran expositor bíblico del siglo VI, pensaba que los reunidos eran los ciento veinte de 1:15, y en nuestro tiempo este punto de vista se ha popularizado”. Fernando, *Comentario bíblico con aplicación NVI*, 90.

¹⁴ Rius-Camps y Read-Heimerdinger, *El mensaje de los Hechos*, 138.

¹⁵ Trenchard, *Comentario del Nuevo Testamento*, 198.

¹⁶ Si bien la discusión de la temática gira en torno al bautismo del Espíritu Santo y la comprensión del hablar en lenguas como señal única del mismo, el pasaje en estudio menciona el evento como llenura del Espíritu Santo. La discusión amplia viene de una comprensión posterior y más global de este fenómeno.

¹⁷ “Dupont ha elaborado una lista de las alusiones verbales desde Hch 2 hasta Ex 19-20 en las que se refiere a la teofanía del Sinaí y el don de la Torá, usando el adverbio *homou* ‘juntos’, o su variante *homothymadon* (2,1); cf. Ex 19: 8, *pas ho laos homothymadon*, ‘todo el pueblo junto’; los nombres *echos* y *phone* (2:2-6) tienen su réplica en Ex 19:16, *egimonto phonai*, ‘hubo ruidos’, y *phone tes salpingos echei mega*, ‘un sonido de trompeta retumbó muy fuerte’... Aun en el caso de que estas alusiones

ley, el Pentecostés permite que los discípulos den a conocer la obra del Espíritu Santo proclamando las buenas nuevas de Dios a todos los seres humanos.¹⁸

Las señales de Pentecostés deben considerarse a la luz del Antiguo Testamento, dado que el fuego, el viento, aun el habla, son parte de las teofanías que allí se nos presentan. Es en ese sentido que, junto con Trenchard,¹⁹ podemos afirmar que las manifestaciones sobrenaturales en Pentecostés eran comprensibles para un lector del Antiguo Testamento, aunque esto en un sentido limitado, dado que Pedro tiene que explicar el suceso en el amplio desarrollo y sustento de su sermón (vv. 14-42). Estos eventos, estas señales, dadas en Pentecostés -y entre ellas el hablar en otras lenguas- nos muestran que Dios participa en forma sobrenatural en la historia, dando a través de una manifestación milagrosa su mensaje. La importancia del don de lenguas descrito aquí está relacionada estrechamente con la labor que se esperaba de la proclamación;²⁰ por eso si bien se ha llamado la atención a la ocasión y al fenómeno lo importante termina siendo el resultado de estos.

El resultado

Lucas nos presenta, como conclusión

sean ambiguas, asocian al menos el relato lucano del don del Espíritu con el relato del Éxodo del don de la Torá en el Sinaí". Fitzmyer, *Hechos de los apóstoles*, 317-318.

¹⁸ Fitzmyer, *Hechos de los apóstoles*, 321.

¹⁹ Trenchard Hace una comparación en la que muestra la relación entre viento, lenguas de fuego y fuego con pasajes del Antiguo Testamento donde se podía apreciar la gloria de Dios.

²⁰ Trenchard, *Comentario del Nuevo Testamento*, 199.

²¹ "Estas "lenguas" son distintas de las que se describen en 1 Corintios 12-14... Parece que, normalmente, el don de lenguas se utilizaba para alabar a Dios (ver 1 Co 14). Sin embargo, esta particular manifestación del Espíritu en idiomas que entendían los presentes era aquí especialmente apropiada, ya que estaban deseosos de escuchar la predicación del evangelio". Fernando, *Comentario bíblico con aplicación NVI*, 91.

primaria del fenómeno triple que nos acaba de describir, que todos fueron llenos del Espíritu Santo. Este "bautizo" en y con el Espíritu sería el cumplimiento entonces de los anuncios hechos por Jesús en el capítulo 1:5,8. Estos discípulos -llenos del Espíritu- ahora comenzaron a hablar en otras lenguas,²¹ como nos dice el texto, según el Espíritu les daba para que hablasen. En la narración de Hechos se podrá observar que el evento tiene nuevas apariciones aunque de comprensión algo diferente.²²

Tenemos entonces aquí, un marco más claro para la explicación de los sucesos dados en Pentecostés. Hasta el momento es claro que la fiesta, por sus particularidades era especial, y que el fenómeno, comprendido como manifestación divina y la plenitud del Espíritu representan para la iglesia su inicio, su bautizo, y así como Jesús recibió el bautizo del Espíritu para iniciar su ministerio, la iglesia recibe el bautizo para el suyo.²³

Hechos 2:5-13

Y había judíos que moraban en Jerusalén, hombres piadosos, procedentes de todas las naciones bajo el cielo. Y al ocurrir este estruendo, la multitud se juntó; y estaban desconcertados porque cada uno los oía hablar en su propia lengua. Y estaban

²² "El fenómeno de hablar en lenguas se encuentra también en 10:46; 19: 6, así como en otras partes del Nuevo Testamento (1Co 12:10, 28, 30; 14:2,4-6,9), pero sólo aquí se dice 'otras lenguas'. Esto parece referirse a la xenología, 'hablar en lenguas extranjeras', como muchos comentaristas patrísticos lo entendieron, y no solo a la *glossolalia*, 'habla exaltada'... Lucas parece haber modificado la expresión usual añadiendo 'otras', debido a su preocupación por el alcance universal de la salvación que los apóstoles van a proclamar a los judíos de todo el mundo. Fitzmyer, *Hechos de los apóstoles*, 320.

²³ "De esta manera Lucas destaca la obra del Espíritu en la formación de la Iglesia Cristiana. 'La previa actividad del Espíritu en Jesús ha de ser reproducida a escala más amplia en los apóstoles y en los convertidos hasta que su actuación alcance el corazón del mundo gentil'" Fitzmyer, *Hechos de los apóstoles*. 319.

asombrados y se maravillaban, diciendo: Mirad, ¿no son galileos todos estos que están hablando? ¿Cómo es que cada uno de nosotros los oímos hablar en nuestra lengua en la que hemos nacido? Partos, medos y elamitas, habitantes de Mesopotamia, de Judea y de Capadocia, del Ponto y de Asia, de Frigia y de Panfilia, de Egipto y de las regiones de Libia alrededor de Cirene, viajeros de Roma, tanto judíos como prosélitos, cretenses y árabes, les oímos hablar en nuestros idiomas de las maravillas de Dios. Todos estaban asombrados y perplejos, diciéndose unos a otros: ¿Qué quiere decir esto? Pero otros se burlaban y decían: Están borrachos (LBLA).

Esta segunda porción presenta a los moradores de Jerusalén, quienes se asombran por el fenómeno y su presente resultado. Lucas describe a la población, muestra su asombro, lista las naciones representadas²⁴ y presenta la percepción de aquellos que pudieron presenciar tan formidable evento.

Lucas inicia esta porción indicándonos que había en Jerusalén judíos y piadosos de todas partes del mundo que se habían congregado por la fiesta, como una de las bendiciones de Pentecostés. Sin embargo, podemos notar que el énfasis para Lucas no es la diversidad de la población, sino la forma como se juntan en torno al fenómeno y se resalta en el texto que, a pesar de ser todos galileos, hablan en las lenguas de la dispersión, constituyendo así

lo que muchos autores consideran el reverso de la maldición de Babel.²⁵ Es más, que Dios haya decidido llevar a cabo este maravilloso evento a través de galileos, de acuerdo a la mención del pasaje, solo hace más grande su obra dado que en la comprensión cultural judía el galileo era visto con desprecio pues se consideraba de inferior condición y pureza.²⁶

Hablaron en lenguas

En esta porción resulta repetitiva la mención a “les oímos hablar en nuestra propia lengua”²⁷ y por eso se hace necesario detenernos un momento aquí y desarrollar un poco más esta particularidad. Es sabido que parte de la discusión gira en torno al tipo de fenómeno que estas lenguas representaron; para algunos, el milagro es un milagro de audición, es decir, que los discípulos no hablaron en otras lenguas sino que los asistentes les oyeron en su propia lengua.²⁸ Ahora bien, partiendo de la consideración de que el milagro en Pentecostés es primordialmente del habla, se debe mencionar además que las lenguas como señal no responden a un uso arbitrario de Lucas, sino a la comprensión de que el bautizo del Espíritu conecta con otras culturas lo cual es entendido como el medio para alcanzar con el testimonio de Cristo el mundo.²⁹

Es innegable que el milagro aquí está relacionado con la proclamación de las maravillas del Señor, pero ¿cómo se deben

²⁴ “la lista no debe entenderse como un informe histórico sobre la gente que se encontraba en Jerusalén por la fiesta de Pentecostés”. Rius-Camps y Read-Heimerdinger, *El mensaje de los Hechos*, 153.

²⁵ Bruce, *Hechos de los Apóstoles*, 76.

²⁶ Rius-Camps y Read-Heimerdinger, *El mensaje de los Hechos*, 152.

²⁷ “Tres veces nos dice que “cada uno los escuchaba hablar en su propio idioma” (cf. vv. 6, 8, 11). Al decir esto alude a las lenguas vernáculas de los presentes y no al griego, que conocerían todos los judíos de la dispersión”. Fernando, *Comentario bíblico con aplicación NVI*, 92.

²⁸ Encontramos en esta discusión aquellos que

desconocen las menciones continuas a la palabra hablaron y se centran en lo que escucharon. Al respecto, Stott menciona “La glosolalia fue, por cierto, un fenómeno de audición, pero sólo porque fue primeramente un fenómeno del habla”. Stott, *El mensaje de Hechos*, 64. Y, desde otra perspectiva, encontramos que “no se trata de que oyen en sus lenguas, sino de que se habla en sus lenguas... El acusativo tras ἠκούου expresa la idea de que la gente no ‘los’ oye ‘hablar en sus lenguas’, sino, más bien, ‘el hecho de que hablaban en sus lenguas’”. Rius-Camps y Read-Heimerdinger, *El mensaje de los Hechos*, 147.

²⁹ Craig Keener, “Why does Luke use Tongues as a sign of the Spirit’s Empowerment?”, *Journal of Pentecostal Theology* 15, n.º 2 (2007): 177-184.

entender las lenguas en este pasaje? Tenemos aquí autores de ambos extremos de la discusión; para algunos las lenguas en Hechos 2 deben entenderse como lenguas mayormente angelicales, al igual que en 1 Corintios 12-14.³⁰ Siguiendo a Stott, podemos decir que hay diferencia entre las lenguas presentadas aquí y las de 1 Corintios 12-14, en cuanto a la dirección de su mensaje, en cuanto al tipo de lenguas que se hablaron y en cuanto a su propósito.³¹ Frente a este punto se puede mencionar a Pablo, que reconoce en los corintios las lenguas como un don genuino que viene del Espíritu pero a su vez lamenta la importancia no adecuada que algunos de los miembros de la iglesia le dan a la práctica de éste (1Co 12:10, 28-30; 14:2-19).³² Además, algunos autores de corte pentecostal -como Gordon Fee- hacen diferencia entre las lenguas de Pentecostés y las descritas en Corinto, dado que estas últimas se mencionan como una analogía y lo análogo habitualmente no es idéntico a lo que está identificando. En ese sentido la sugerencia es seguir a Pablo que en 1 Corintios 13:1 nos presenta como clave de comprensión de las lenguas la mención

“lenguaje de los ángeles”³³, dado que parte de la discusión acerca de las lenguas gira en torno al tipo de lenguas que estas son. En palabras de Fitzmyer:

‘Hablar en lenguas’ es un don de Espíritu en 1 Corintios 12:10, 28, 30; 14:2, 4-9. Para muchos intérpretes... el significado del don aquí es glossolalia, entendida como ‘palabra exaltada’. Para otros, sin embargo, es xenología, ‘hablar en lenguas extranjeras’... Como quiera que sea, sólo Lucas hace de él un don milagroso para hablar ‘en otras lenguas’, es decir, otras lenguas humanas, no ‘las lenguas de los ángeles’ (1 Co 13:1). Cuando se menciona el fenómeno de nuevo en Hch 10:45-46; 19:6, no se usa el adjetivo heterai. Eso puede, entonces, ser glossolalia, pero no es el caso aquí. En Hechos 2 los v. 6 y 11 se hace mención de dialektos y hai hemeretai glossai, lo que claramente indica las diferentes lenguas humanas, aclarado luego en la lista de las naciones (2:9 – 11).³⁴

Esto resulta entonces en sorpresa para los que presenciaron tan magnífico evento. Sin embargo, se reconoce que los éxtasis tienden

³⁰ Stanley M. Horton escribe que ‘las lenguas aquí (es decir en Hechos 2) y las lenguas en 1 Corintios capítulos 12-14 son iguales’...‘iguales en esencia’, aunque ‘diferentes en su propósito y su uso’.

³¹ Stott, *El mensaje de Hechos*, 71.

³² Bruce, *Hechos de los Apóstoles*, 68

³³ Gordon Fee, *God's Empowering Presence: The Holy Spirit in the Letters of Paul* (Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 1994), 173. “Lo que está menos claro es si Pablo también entendió el fenómeno como una lengua real. A favor de este punto de vista está (a) el término en sí mismo, (b) la necesidad de una “interpretación”, y (c) las pruebas de Hechos 2:5-11”. En ese mismo sentido tenemos la mención de Wedderburn “Es bien sabido que lo que describe Hechos 2, evidentemente, no parece ser el mismo fenómeno como el que Pablo describe en 1 Corintios 12-14, evidentemente, se habla de un don sobrenatural que permite a los discípulos para comunicarse con la grande y variada audiencia delante de ellos, pero Pablo describe ‘hablar en lenguas’ como una barrera para la comprensión por parte de sus lectores; para ser útil a los demás primero debe ser interpretado. Ni siquiera es claro que lo

que Hechos 2 describe es lo mismo que lo que se describe más adelante en Hechos: cuando Cornelio y sus amigos hablan ‘en lenguas’ y cuando los “discípulos” en Éfeso también hablan ‘en lenguas’ (en ambos casos γλώσσαις, sin ἑτέροις, Hechos 10:46; 19:6) no hay milagro de la comunicación, como Pedro y Pablo estaban comunicando perfectamente con eficacia a estos dos grupos anteriormente”. A. J. M. Wedderburn, “Traditions and Redaction in Acts 2: 1-13”, *Journal for the Study of the New Testament* 55 (1994): 27-54. Otros autores presentan diferencias básicas al mencionar “la manifestación de ‘glosolalia’ en la iglesia de Corinto se diferencia del Día de Pentecostés en este importante punto: en el ámbito de la iglesia el hermano con don de lenguas sostenía comunión mística con Dios en un raptó que pasaba del uso normal de la razón. Nadie le entendía si no hubiera intérprete. En el Día de Pentecostés, sin embargo, las ‘lenguas’ se entendían por judíos oriundos de diversos países, quienes oían cada uno en el idioma de su tierra adoptiva”. Trenchard, *Comentario del Nuevo Testamento*, 199.

³⁴ Fitzmyer, *Hechos de los apóstoles*, 324.

a ser parecidos, razón por la cual Pablo -quién tenía el don de la glosolalia- advirtió a los corintios que un no cristiano que entrara a sus reuniones viendo este fenómeno los consideraría locos (1Co 14:23)³⁵ situación similar a la que vivieron los discípulos en Pentecostés, quienes fueron considerados como borrachos. A forma de conclusión de este punto, podemos evidenciar aquí que las lenguas mencionadas representan un milagro del habla, que se trataba de dialectos o idiomas que los discípulos no conocían y que hablaron por don divino.

Pentecostés vs Babel

Se hace importante en la interpretación del pasaje ir más allá de las lenguas como fin en sí mismo y pensar en el principio que subyace detrás de su uso. Aún en este punto la primera discusión es si el medio es más importante que el mensaje.³⁶ Siguiendo a Bruce pensamos en que el mensaje y el medio están unidos, pero el mensaje representa una redención histórica para la humanidad y es la del Babel redimido. Ver esta relación no representa una novedad exegética, dado que ya en la historia de la interpretación es una opción bastante difundida.³⁷ En esta porción, sin lugar a dudas, se quiere mostrar

la relación de Babel con Pentecostés dado que en este último se anula la confusión del primero y los hombres vuelven a tener unidad en la posibilidad de escuchar la voz de Dios en su lengua³⁸ y no solo esas fuertes alusiones sino el evento presentado como la obra del Espíritu que hace a Dios accesible a toda carne.³⁹ Aun así, esta relación resulta compleja en la tradición interpretativa,⁴⁰ pero la invitación lucana puede ser clara al señalar que mientras en Babel la soberbia de la gente les llevó a intentar subir al cielo, en Pentecostés el cielo descendió a la tierra.⁴¹ Y el mensaje que se desprende de esta comprensión resulta en la posibilidad de unidad para la nueva humanidad que ya no son interrumpidas por las barreras que dividían a la raza humana como producto del castigo divino.⁴² En esta nueva humanidad -producto de un nuevo acercamiento- ya no está presente la dispersión y la desunión que fueron producto de la confusión de lenguas, sino que se recupera la capacidad de comprensión de la obra del Espíritu en diversas lenguas, a través de la lengua del Espíritu que reestablece la unidad de la creación.⁴³ Babel es así superado por Pentecostés, y lo que separaba al pueblo que no podía por el idioma escuchar la voz de Dios, ahora les da una invitación abierta a escuchar

³⁵ Bruce, *Hechos de los Apóstoles*, 76.

³⁶ Bruce y Stott presentan posiciones algo contrarias frente a este punto. Para Bruce, “el tema es más importante que el modo: el medio no es el mensaje. En esta ocasión el contenido de las expresiones extáticas fue “la poderosa obra de Dios” (v. 11)”. Bruce, *Hechos de los Apóstoles*, 69. Stott, por su parte, llega a la conclusión que “el milagro de Pentecostés fue principalmente el medio en el que se expresaron los 120 creyentes (idiomas extranjeros que no habían aprendido nunca), si bien pudo haber incluido la sustancia de la que hablaron (las maravillas de Dios)”. Stott, *El mensaje de Hechos*, 70.

³⁷ “Ya desde los Padres de la iglesia, los comentaristas han visto la bendición de Pentecostés como una deliberada y dramática inversión de la maldición de Babel”. Stott, *El mensaje de Hechos*, 72.

³⁸ Trenchard, *Comentario expositivo del Nuevo Testamento*, 200.

³⁹ Rius-Camps y Read-Heimerdinger, *El mensaje de los Hechos*, 136-137.

⁴⁰ “El paradigma de la Escritura utilizado para la escena de Pentecostés es algo complejo, pues hay elementos procedentes tanto de la revelación en el Sinaí (Ex 19-24) como también del relato de Babel (Gn 11:1-9). Las tradiciones judías que llegaron a asociarse con la primera explicaban que toda la humanidad estaba presente cuando Dios reveló la Torá y que, aunque su voz se dividió en diferentes lenguas de modo que todas las naciones pudieron entender sus palabras, Israel fue el único pueblo que estaba preparado para aceptar el don divino.” Rius-Camps y Read-Heimerdinger. *El mensaje de los Hechos*, 150-151.

⁴¹ Stott, *El mensaje de Hechos*, 72.

⁴² Fernando, *Comentario bíblico con aplicación NVI*, 94.

⁴³ Rius-Camps, and Read-Heimerdinger, *El mensaje de los Hechos*, 152.

las maravillas del Señor.⁴⁴ En conclusión, es más importante aquí la supremacía de Pentecostés sobre Babel que el simple hecho de hablar en lenguas. Si bien las lenguas son el maravilloso medio “La ‘señal’ consistía en que la plenitud del Espíritu daba a conocer ‘las grandezas de Dios’, saltando por encima de la barrera de la diversidad de idiomas – símbolo éste de la humanidad dividida por el pecado– por medio de un milagro en franca oposición a la confusión de ‘Babel’”.⁴⁵

Las naciones representadas

Ya se ha mencionado que Lucas no intenta hacer una lista exhaustiva de las naciones presentes en Jerusalén durante la fiesta tanto como mostrar la universalidad del evento en descripción. Aquí entonces, se puede adicionar que la intención –acorde a la línea de narración del libro de Hechos– representa en primera instancia el mensaje a los judíos antes que a los gentiles.⁴⁶ Sin embargo, las ubicaciones mencionadas representan una inversión en la que se puede decir que así como Génesis sigue su listado de naciones en torno a la dispersión de los idiomas en Babel, de igual forma Lucas hace su resumen de naciones mostrando también multiplicidad de lenguas. Sin embargo, las naciones mencionadas en ambos relatos tienen un propósito diferente; mientras en Génesis se mencionan para el juicio divino, en Hechos se mencionan alrededor de la adoración común a Dios (2:11).⁴⁷

La mención de naciones en el evento de Pentecostés y el poder para compartir el mensaje son memorables, pues representan –siguiendo a Fitzmyer– una ocasión única que tienen los discípulos, como testigos del Cristo resucitado, de confrontar con el mensaje de Dios a Israel y al mundo. Esta confrontación es –a la luz de Hechos– más importante que el solo recibimiento del bautismo en el Espíritu.⁴⁸ Son entonces las naciones mencionadas un formato de universalidad que hablan del poder redentor divino.

Es importante hacer aquí una pausa en el texto antes de la transición a la problemática inicial de si es pentecostal el Pentecostés. Hasta el momento se ha intentado establecer la importancia de la fiesta, lo extraordinario del fenómeno con el que el Espíritu Santo descendió y “bautizó” la iglesia para el inicio de su ministerio. También se evidenció como estos hombres “lentos del Espíritu Santo” pudieron testificar a todas las naciones representadas de la tierra en una clara redención del castigo de Babel sobre la humanidad. Al comprender estos elementos como fundamentales en la interpretación del texto y que llevan la interpretación del mismo a centrarse en el mensaje y no en la forma, debemos preguntarnos qué tan pentecostal resulta ser el Pentecostés. Al hacerlo aquí se reconoce que se ha querido trabajar la pregunta más que desde una posición doctrinal, desde una comprensión hermenéutica tradicional.

⁴⁴ Para ver los paralelos de los relatos de Babel y Pentecostés se puede iniciar con Rius-Camps, and Read-Heimerdinger, *El mensaje de los Hechos de los apóstoles*, 151. Algunos autores no solo emparentan a Babel con Pentecostés sino que suman a esa relación pasajes del éxodo. Demostración de eso es el artículo de Smith que habla de comunidad y diversidad. David Smith, “What hope after Babel? Diversity and Community in Gen 11:1-9; Exod 1:1-14; Zeph 3:1-13 and Acts 2:1-13” *Horizons in Biblical Theology* 18, n.º 2 (1996): 169-191.

⁴⁵ Trenchard, *Comentario expositivo del Nuevo Testamento*, 199

⁴⁶ “Aun cuando la palabra “judíos” sea una adición

al texto original, son judíos o prosélitos los que se indican con la frase “hombres devotos”. Sólo en el templo de Jerusalén podían asistir a los servicios sacrificiales especiales prescritos para esa “santa convocación” y tomar parte en ellos (Nm 28:26-31).” Bruce, *Hechos de los Apóstoles*, 70.

⁴⁷ Keener. Why does Luke use Tongues 181. Para una mayor comprensión del listado de naciones mencionadas, incluyendo la mención de Judea en la lista se puede seguir a Bruce quien menciona un paralelo con la forma en la que se dio la ley con Pentecostés sugiere una opción geográfica de entendimiento amplio para la mención de Judea. Bruce, *Hechos de los Apóstoles*, 73.

⁴⁸ Fitzmyer, *Hechos de los apóstoles*, 314.

El bautizo del Espíritu Santo

Si bien, ya se ha expresado que el texto en Hechos 2:1-13 no menciona la expresión “bautizo en el Espíritu” sino “llenura en el Espíritu”, doctrinalmente sí hay una discusión frente a la comprensión del bautizo partiendo de Hechos y su interpretación de exclusividad en la manifestación única en el hablar en lenguas. Es menester aclarar que la expresión “Estar llenos con el Espíritu Santo” es frecuente en los escritos lucanos (Lc 1:15, 41, 67; Hch 4:8,31; 9:17; 13:9),⁴⁹ y habitualmente está relacionado con el don de Dios del mensaje profético. Lucas toma esta expresión de la LXX (Pr 14:4; Eclo 48:12), y dado que es una expresión común en Lucas, se toma entonces ésta como punto de partida para la comprensión del bautizo como primer momento y la llenura como una necesidad constante en la vida del creyente.

El evento de Pentecostés es fundamental para el cristianismo en general pero en la interpretación pentecostal nos encontramos con el imperativo de considerar en Hechos algo más. La interpretación pentecostal y posiblemente del movimiento de santidad wesleyano, que fue su antecesor, buscan para la iglesia una experiencia subjetiva de Cristo y la encuentran en la vida personal del creyente y en la adoración comunitaria a través de la obra del Espíritu Santo.⁵⁰ Aunque sea esta la perspectiva común, la perspectiva

de Pentecostés como el avivamiento individual y eclesial en el cual el hablar en lenguas es la prueba de que el creyente ha recibido al Espíritu Santo y sus dones, hace que esa interpretación se constituya como uno de los elementos diferenciadores entre los grupos pentecostales y los demás grupos evangélicos.⁵¹ Esto quiere decir que, entre los grupos clásicamente considerados pentecostales, el bautismo en el Espíritu se entiende como estrechamente relacionado (sino como igual), a la manifestación del don de lenguas, considerando así que la evidencia primaria de dicho bautismo es la glossolalia y de allí se pasa a la práctica de los demás dones espirituales.⁵² Esta iniciación se da como elemento posterior a la conversión y comúnmente a este primer hablar en otras lenguas se le llama bautizo del Espíritu y es a su vez considerado la segunda bendición.⁵³ Esta creencia ampliamente distribuida dentro de las iglesias pentecostales también está formalizada en algunas declaraciones de fe eclesiales como la de las Asambleas de Dios: “El bautismo de los creyentes en el Espíritu Santo es evidente con la señal física inicial de hablar en otras lenguas como el Espíritu los dirija (Hch 2:4). El hablar en lenguas en este caso es esencialmente lo mismo que el don de lenguas (1Co 12:4-10, 28), pero es diferente en propósito y uso”.⁵⁴ Son diversos los autores que ahondan la comprensión pentecostal de la misma.⁵⁵

⁴⁹ Fitzmyer, *Hechos de los apóstoles*, 324.

⁵⁰ Fernando, *Comentario bíblico con aplicación NVI*, 96.

⁵¹ Julio García Delgado, María Eugenia Ángel y Adeyro Colina, “Cultos de oración y ‘don de lenguas’ en grupos pentecostales en Maracaibo”, *Opción*, n.º 61 (2010): 84-97.

⁵² Daniel Bosqued, “El bautismo del Espíritu Santo: símbolo y realidad”, *Davar Logos* 6, n.º 1 (2007): 35-53.

⁵³ Daniel Oscar Plenc, “El Espíritu Santo en el Pentecostalismo y Carismatismo”, *Davar Logos* 13, n.º 2 (2014): 107-125.

⁵⁴ Concilio general de las Asambleas de Dios, *Constitución y reglamentos del concilio general de las Asambleas de Dios* (Orlando, Florida, 2013) 16.

⁵⁵ Entre esos autores encontramos Dye con la

afirmación “Hablar en lenguas se ha asociado con el bautismo del Espíritu desde los primeros días del movimiento pentecostal”. Colin Dye, “Are Pentecostals pentecostal: A revisit to the doctrine of Pentecost”, *The Journal of the European Pentecostal Theological Association* 19, n.º 1 (1999): 56-80. Dayton quien presenta “la creencia pentecostal de hablar en lenguas tenemos la siguiente referencia: Creemos que el evangelio completo incluye santidad de intención y de vida, la sanidad del cuerpo, y el bautismo en el Espíritu Santo, con la evidencia inicial de hablar en otras lenguas, por obra del Espíritu Santo. Donald Dayton, *Theological Roots of Pentecostalism* (Metuchen, New Jersey: Hendrickson Publishers, 1987), 18. La importante mención de Bertone en cuanto al canon dentro del canon “Glosolalia siempre ha sido una de las creencias distintivas

Solo adicionaremos a la posición tradicional, lo que Baumert, citado por Bosqued, menciona en cuanto a este pasaje:

...la historia de la interpretación del concepto señala que desde los tiempos de Orígenes el 'bautismo del Espíritu' se entendió únicamente como una descripción del envío del Espíritu. Según él, el sentido de experiencia única y particular, con las connotaciones de evento inicial profundamente existencial, y de naturaleza excepcional, tal y como lo conciben los pentecostales, es algo relativamente reciente. Fruto del auge de esta interpretación novedosa, algunos autores han comenzado a defender con intensidad creciente la opinión tradicional respecto al bautismo de Espíritu Santo. Entre los más destacados se encuentra James Dunn con su obra clásica *The Baptism in the Holy Spirit*. En ella sostiene que, en términos bíblicos, el bautismo del Espíritu Santo es equivalente a la conversión-iniciación. Para él y otros autores evangélicos, el bautismo del Espíritu Santo es algo intrínseco al ser cristiano. Es decir, no es una segunda bendición que puede ocurrir o no, ni un nivel espiritual superior, sino que es equivalente al don del Espíritu, dado automáticamente a todos los creyentes.⁵⁶

Surge entonces la pregunta sobre si se puede mantener todavía la idea de que el hablar en lenguas es la única manifestación

válida para hablar del bautizo del Espíritu Santo en la vida del creyente. Frente a este interrogante, la respuesta evangélica supone el mejor acercamiento al mencionar que el Nuevo Testamento no presenta el don de lenguas como un elemento normativo para el bautismo del Espíritu. La evidencia escritural no resulta categórica para justificar esta posición como exclusiva en el Nuevo Testamento.⁵⁷ Al igual que Dye, creo que es difícil sostener esta afirmación del bautismo como única señal, especialmente partiendo desde la perspectiva de que el Pentecostés busca mostrar la globalidad de la iglesia y que las lenguas son señal de universalidad y no de separación entre creyentes. En ese sentido, Pentecostés no es pentecostal, o por lo menos no en forma exclusiva.

Pentecostés es una invitación a manifestar la gloria de Dios, no sólo quedándonos con sus carismas, sino llevando la proclamación a toda nación. Este pasaje nos invita a revisar nuestra tradición y pensar más en la iglesia como medio para la redención de la humanidad dividida en Babel, más que en las lenguas como un medio diseñado para generar divisiones al interior del pueblo de Dios. Es posible que el hablar en lenguas se vea como uno de los vehículos de continuidad en las muchas vertientes del cristianismo,⁵⁸ pero no como el único camino hacia la comprensión de la obra del Espíritu Santo, al menos no a la luz de este pasaje.

de los movimientos carismáticos / pentecostales. Cuando se busca la precedencia bíblica para la comprensión de este fenómeno, sin embargo, la tendencia es mirar a los Hechos de los Apóstoles, que funciona como el "canon dentro del canon", en particular para los pentecostales clásicos". John Bertone, "The Experience of Glossolalia and the Spirit's Empathy: Romans 8:26 Revisited", *PNEUMA* 25, n.º 1 (2003): 54-65. Y la comprensión de los diversos pasajes lucanos que apoyan esta comprensión "Creemos que el bautismo en el Espíritu Santo es el otorgamiento del creyente con poder para ser un testigo eficaz

para Cristo. Esta experiencia es distinta, y después de, el nuevo nacimiento; es recibida por la fe, y se acompaña de la manifestación de hablar en lenguas como el Espíritu dirija a la persona, ya que la evidencia física inicial -Lc 24:49; Hch 1:4, 5, 8; 2:1-4; 8:16-19; 11:14-17; 19:1-7". Clifton, "The Spirit and Doctrinal Development", 13.

⁵⁶ Bosqued, "El bautismo del Espíritu Santo: símbolo y realidad", 37.

⁵⁷ Dye, "Are Pentecostals pentecostal", 66.

⁵⁸ Edmund Rybarczyk, "Reframing tongues: Apophaticism and Postmodernism", *PNEUMA* 27, n.º 1 (2007): 81-104.

Bibliografía

- Bertone, John. "The Experience of Glossolalia and the Spirit's Empathy: Romans 8:26 Revisited". *PNEUMA* 25, n.º1 (2003): 54-65.
- Bosqued, Daniel. "El bautismo del Espíritu Santo: símbolo y realidad". *Davar Logos* 6, n.º 1 (2007): 35-53.
- Bruce, F.F. *Hechos de los Apóstoles: Introducción, comentarios y notas*. Trad. del equipo de la comunidad Kairós. Grand Rapids, Michigan: Libros Desafío, 2007.
- Clifton, Shane. "The Spirit and Doctrinal Development: A functional Analysis of the traditional Pentecostal Doctrine of the Baptism in the Holy Spirit". *Pneuma* 29, n.º 1 (2007): 5-23.
- Concilio general de las Asambleas de Dios. *Constitución y reglamentos del concilio general de las Asambleas de Dios*. Orlando, Florida, 2013.
- Dayton, Donald. *Theological Roots of Pentecostalism*. Metuchen, New Jersey: Hendrickson Publishers, 1987.
- Dye, Colin. "Are Pentecostals pentecostal: A revisit to the doctrine of pentecost". *The Journal of the European Pentecostal Theological Association* 19, n.º 1 (1999): 56-80.
- Fee, Gordon. *God's empowering presence: The Holy Spirit in the Letters of Paul*. Peabody, Massachusetts: Hendrickson Publishers, 1994.
- Fernando, Ajith. *Comentario bíblico con aplicación NVI: Hechos de los apóstoles*. Trad. de Pedro Gómez. Miami, Florida: Editorial Vida, 2012.
- Fitzmyer, Joseph. *Hechos de los apóstoles*. Trad. de Luis Iglesias. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2003.
- García Delgado, Julio, María Eugenia Ángel y Adeyro Colina. "Cultos de oración y 'don de lenguas' en grupos pentecostales en Maracaibo". *Opción*, n.º 61 (2010): 84-97.
- Keener, Craig. "Why does Luke use Tongues as a sign of the Spirit's Empowerment?". *Journal of Pentecostal Theology* 15, n.º 2 (2007): 177-184.
- Plenc, Daniel Oscar. "El Espíritu Santo en el Pentecostalismo y Carismatismo". *Davar Logos* 13, n.º 2 (2014): 107-125.
- Rius-Camps, Josep, and Jenny Read-Heimerdinger. *El mensaje de los Hechos de los apóstoles en el Códice de Beza*. Translated by José Pérez Escobar. Estella, Navarra: Verbo Divino, 2009.
- Rosas, Yolanda. "Que todos sean uno: La unidad de la iglesia desde la Teología Pentecostal." sitio web del Servicio Bíblico Permanente. n.d. http://www.sebip.org/documentos/que_todos_sean_uno.pdf, último acceso 7 de marzo de 2016.
- Rybarczyk, Edmund J. "Reframing tongues: Apophaticism and Postmodernism." *PNEUMA*, 2007: 83-104.
- Smith, David. "What hope after Babel? Diversity and Community in Gen 11: 1-9; Exod 1:1-14; Zeph 3: 1-13 and Acts 2: 1-13." *Horizons in Biblical Theology* 18 (1996): 169-191.
- Stott, John. *El mensaje de Hechos*. Trad. de David Powell. Buenos Aires: Certeza Unida, 2010.
- Trenchard, Ernesto. *Comentario expositivo del Nuevo Testamento*. Barcelona: Clie, 2013.
- Wedderburn, A J M. "Traditions and Redaction in Acts 2: 1-13". *Journal for the Study of the New Testament* 55 (1994): 27-54.